

tomar. Menschikoff continuaba creyendo que los aliados de todos modos atacarían la ciudad por el lado Norte, y por esto encargó al teniente coronel Todleben, que se había distinguido en el sitio de Silistria, el examen del lado Norte de la bahía grande y la elección de un punto de las alturas de Inkerman desde el cual se podría coger por el flanco al enemigo si atacara la ciudadela del Norte (1). Todleben dice en su obra monumental sobre la defensa de Sebastopol, que si los aliados hubiesen dado desde luego el asalto por el lado Norte se habrían apoderado de la ciudad.

En efecto, era este ataque inmediato el plan de lord Raglan, según pretenden autores ingleses (2), si bien no menciona Raglan este plan en ninguna de sus comunicaciones oficiales. Según los mismos autores, tuvo Raglan toda la expedición de Crimea por una empresa contraria á las reglas corrientes del arte militar; pero estando ya comprometido en la empresa se había decidido, como quien salta de un extremo al otro, por los actos de audacia. También dicen que sir Edmundo Lyons estaba á favor del ataque inmediato, y Kinglake añade que en una entrevista que tuvieron el 21 de setiembre Raglan y Lyons, el primero refirió al segundo que había aconsejado á Saint-Arnaud el ataque inmediato, pero que éste había manifestado su opinión contraria fundándose en el cansancio de las tropas; y que insistiendo Raglan en su plan había dicho el jefe francés que los rusos habían construido á orillas del Belbeck grandes defensas de tierra, y si bien estas podían tomarse, no estaba él en situación de soportar sin gravísimo riesgo las bajas que la toma de estas obras de tierra costarían al ejército expedicionario. Sobre este asunto hay que advertir que Saint-Arnaud escribió al ministro de la Guerra, mariscal Vaillant, el 22 desde el campo de batalla del Alma: «Los ingleses todavía no están preparados (con el transporte de sus heridos, etc.) y yo me veo detenido otra vez como cerca del antiguo fuerte de Balchik (cerca de Eupatoria). ¡Qué lentitud en todos sus movimientos! Es casi imposible hacer la guerra de esta manera.» La historia de toda la guerra de Crimea está llena de estas quejas y reconciliaciones entre los diferentes elementos que en ella estuvieron ocupados.

El general de artillería francés Bizot, y lo mismo el inglés Burgoyne, se declararon el 23 á favor del ataque por el lado Sur. En efecto cuando los aliados reconocieron al día siguiente el fuerte del Norte, que creyeron más fuerte de lo que era en realidad, se decidieron por pasar al lado Sur y atacar desde allí la ciudad. No sin dificultad atravesó el ejército el feracísimo valle de Belbeck donde está la magnífica posesión del príncipe de Bibikoff, que había padecido ya mucho por causa de los mismos rusos. Cerca de la hacienda de Makenzie alcanzaron los ingleses la retaguardia rusa, á la cual causaron algunas bajas en su retirada á Bakchiserai; y después de atravesar el río Chernaia, que desemboca en la bahía grande de Sebastopol, llegaron por la mañana del día 26 de setiembre á las alturas de Balaclava. Al día siguiente llegaron los franceses, que encontraron delante del puerto una flota con víveres; la ciudad de Balaclava, guardada por una muy reducida fuerza, se entregó después de una corta resistencia á los ingleses.

Entretanto había ocurrido un suceso gravísimo en el cuartel general francés. Saint-Arnaud, que había gastado su última fuerza en la batalla del Alma, tuvo después durante la marcha un ataque colérico, y si bien éste pasó, dejó al general en jefe francés tan debilitado que se vio forzado á entregar el mando en jefe al general Canrobert, como había

(1) Todleben, tomo I, pág. 207.
(2) Kinglake.

decidido ya el emperador sin comunicarlo á Saint-Arnaud.

En un descanso que hicieron las tropas francesas á orillas del Chernaia les fué comunicado el cambio de general en jefe, y el mismo Saint-Arnaud ofició á Paris el cumplimiento de esta ceremonia. En Balaclava, donde fué alojado Saint-Arnaud hasta su embarco, despidióse del almirante Lyons, que le había acompañado hasta allí; después fué llevado á bordo del *Bertholet* por los marineros de este buque, que habían solicitado este honor, y en la travesía á Constantinopla falleció el 29 de setiembre á las cuatro de la tarde, á la edad de 53 años. El sultán dispuso grandes honores al cadáver, al cual saludó desde su palacio cuando el buque que le llevó á Francia partió de la capital de Turquía. La viuda, que había habitado en Terapia un pabellón del sultán, acompañó el cadáver hasta Paris, donde se le concedió á título de recompensa nacional una pensión anual de veinte mil francos.

CAPITULO IX

LAS OPERACIONES DE FRANCIA É INGLATERRA CONTRA RUSIA EN OTROS MARES

Las escuadras de Francia é Inglaterra en el Báltico. — Embarco del cuerpo expedicionario en Calais. — Toma y destrucción de Bomarsund. — Las expediciones al mar Blanco y el Pacífico.

Antes de pasar á referir el sitio de Sebastopol, interesa echar una mirada á los otros puntos donde Francia é Inglaterra habían decidido atacar el poder ruso. Estos ataques tienen que ver con la cuestión de Oriente, porque demuestran la fuerza de resistencia de Rusia, fuerza que aumentará cada vez más la presión de esta potencia sobre el Oriente. Si la Rusia había quedado en muchos conceptos rezagada é ignorante de los progresos hechos por las potencias occidentales, éstas á su vez se hubieron de convencer de que no conocían sino imperfectamente las posiciones ocupadas por la Rusia en el Báltico. En la primavera del año 1854 Inglaterra y Francia armaron dos grandes escuadras para sus empresas belicosas en aquel mar, sin sospechar ni remotamente que para destruir el poder de Rusia en el golfo de Finlandia habrían sido menester escuadras muchísimo más fuertes. En 11 de marzo de 1854, antes de declarar los aliados la guerra á Rusia, se había dirigido desde Portsmouth al Báltico una escuadra inglesa á las órdenes del almirante Napier, la cual debía unirse en aquel mar con otra francesa mandada por el almirante Parseval-Deschenes. El 20 de abril bloqueó Napier el golfo de Finlandia; una división de la escuadra mandada por el contra-almirante Plumridge cañoneó á Ulleaborg y pasó al golfo de Botnia. El 1.º de mayo se presentó en el golfo de Finlandia la fragata de guerra francesa *Austerlitz*, pero hasta el 13 de junio no llegó la escuadra francesa á Baro-Sund. El 21 del mismo mes debía abrirse el fuego contra Bomarsund, pero fué menester aplazar la empresa por falta de tropas de desembarco. Hasta principios de julio no estuvo organizado en Calais el cuerpo expedicionario francés, compuesto de dos brigadas y cuyo mando fué dado al general Baraguay d'Hilliers. La artillería, que no pecaba de excesiva, recibió por jefe al teniente coronel Rochebuet, y el cuerpo de ingenieros, cuyo material solo bastaba para el sitio de una fortaleza pequeña, fué confiado al general Niel, que tenía fama de muy perito (3). La infantería del cuerpo expedicionario se embarcó el 16 de julio en Calais en buques ingleses, y la artillería con el cuerpo de ingenieros y su impedimenta en buques franceses, acto de fraterni-

(3) Sitio de Bomarsund, *Journal des opérations de l'artillerie et du génie*, Paris, 1868, escrito por Niel.

zación entre las marinas de las dos naciones hasta entonces sin ejemplo en la historia de la marina inglesa. Los buques debían dirigirse con sus cargamentos á la isla de Gothlandia, perteneciente á la Suecia, lo que puso á esta potencia en una situación bastante delicada. Con el objeto de evitar dificultades había recibido para la corte sueca una misión secreta el general Baraguay d'Hilliers, que llegó á Estokolmo el 29 de julio. Dos días después, el 31, tuvo en Ledsund, en las islas de Aaland, una entrevista con los almirantes, que estaban allí con sus escuadras y que el 1.º de agosto reconocieron á Bomarsund á bordo del vapor inglés *Lightning*. Al día siguiente empezó el sitio de esta última plaza, conducido con tal habilidad que solo duró catorce días. El 16 de agosto

rindióse la plaza, y su gobernador, general Bodisco, declaró que la rapidez con que se había montado la batería destinada á abrir brecha le había inducido á rendirse sin aguardar el asalto. Los aliados hicieron 2,400 prisioneros y cogieron 116 cañones. La caída de Bomarsund fué otro ejemplo del atraso de Rusia en los progresos modernos del arte militar. El emperador Nicolás, siendo todavía gran duque heredero, había hecho construir las fortificaciones graníticas de Bomarsund, ignorando que tales obras sin revestimiento de tierra no resisten á la gruesa artillería moderna. Niel recibió orden de arrasar la fortaleza y los rusos mismos destruyeron, para no dejarlas caer en manos de los aliados, las obras importantes de la rada de Hango.



Sir Carlos Napier

No obstante el efecto moral que produjo la toma de Bomarsund, este resultado no correspondió en ningún concepto á las esperanzas de los aliados. Habían creído poder destruir la escuadra rusa del Báltico y tomar á Cronstadt, pero de las tentativas de Napier resultó que los ingleses poco ó nada sabían de las condiciones náuticas de la región de San Petersburgo.

Mucho más insignificantes fueron los resultados que los aliados obtuvieron en el mar Blanco y en el Pacífico. Por el primero exporta Rusia grandes cantidades de madera de construcción á Inglaterra y Francia, y un bloqueo inmediato de aquella región marítima habría perjudicado no solamente á los súbditos, sino también á los gobiernos de Inglaterra y Francia que necesitaban este material de construcción. Por este motivo la escuadra aliada que llegó á fines de junio delante de Hammerfest, no declaró el bloqueo hasta el 12 de agosto. El comodoro Lyons hizo destruir á Kola, capital de la Laponia rusa, y el convento fortificado de Sarlovitski, que no quisieron entregarse, y con esto concluyó la expedición, porque su permanencia en el mar Blanco era imposible durante el invierno, que aquel año se presentó allí con alguna anticipación.

En el Pacífico las operaciones de los aliados se dirigieron principalmente contra Kamschatka, donde creían en-

contrar la escuadra rusa mandada por Putiatine. En 28 de agosto se presentaron delante de Petropaulowski el contra-almirante Febrier-Despointes y el comodoro Price con sus escuadras. El 31 de agosto abrieron los dos el fuego contra la plaza, pero sin resultado, y cuando lo renovaron el 4 de setiembre fueron rechazados y tuvieron que alejarse después de haber tenido 200 bajas, lo que fué causa de que el comodoro Price se suicidara. En abril de 1855 evacuaron los rusos la plaza citada embarcando personas y material en las fragatas de guerra *Aurora* y *Diana* y tres buques mercantes norte-americanos, y escaparon á favor de una espesa niebla burlando la persecución de los dos vapores ingleses que cruzaban por aquellas aguas. Cuando llegaron en 15 de mayo los contra-almirantes Fourichon y Bruce, encontraron la ciudad abandonada y entonces destruyeron las fortificaciones.

CAPITULO X

LA GUERRA DE CRIMEA

Menschikoff deja en Sebastopol una reducida guarnición y conduce el ejército derrotado á Bakchiserai. — El almirante Korniloff retarda la ejecución de la orden de echar á pique los buques de guerra y propone en su lugar un combate marítimo desesperado. — El consejo de